

Matutina para Jóvenes, Jueves 29 de Julio de 2021

Descripción



Escuchar Matutina

La importancia de la laboriosidad

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el

Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Ecl. 9:10).

Abejitas laboriosas es el nombre de la primera clase progresiva del club de aventureros. Ya a la tierna edad de seis años, los niños aprenden la importancia del trabajo, la diligencia, la responsabilidad, la puntualidad, la disciplina y la productividad. Con pequeños requisitos, van formando su carácter teniendo en cuenta el trabajo como algo positivo en sus vidas.

Cuando Dios creó el Edén, le encargó a Adán la tarea de labrar y cuidar la tierra. Tenía varias ocupaciones y el trabajo era una bendición para él. Lo fue también después, al salir del huerto.

Pero nuestra sociedad promueve los mayores gastos en el ocio y la comodidad excesiva. Parece que cuanto más caras o prolongadas son nuestras vacaciones, cuanto más lujos podemos adquirir o cuanto más gustos electrónicos nos podemos dar, mejor estamos. Es cierto que muchas de esas adquisiciones vienen a costa de un arduo trabajo, pero no siempre es el caso.

Dios nos dio fuerzas, facultades, capacidades y creatividad para espaciarnos y hacer un uso sabio, productivo y activo de nuestro tiempo.

“Nuestro Creador, que sabe lo que constituye la felicidad del hombre, señaló a Adán su trabajo. El verdadero regocijo de la vida lo encuentran solo los hombres y las mujeres que trabajan. Los ángeles trabajan diligentemente; son ministros de Dios a favor de los hijos de los hombres. En el plan del Creador no cabía la paralizante práctica de la indolencia” (*Patriarcas y profetas*, p. 32).

Adán veía el trabajo como uno de los placeres más elevados de su existencia, y le sirvió contra la tentación y como fuente de felicidad.

Quizá tienes un empleo. Quizás no. Quizás lo tienes como única fuente de ingreso o quizá trabajas solo medio tiempo.

Sea cual fuere tu realidad, te invito a evaluar el trabajo como una bendición, a considerar en qué aspectos crees que podrías estar desempeñándote mejor, cómo podrías optimizar más tu tiempo y qué otras tareas te gustaría realizar en tu tiempo libre.

Preguntémosle a Dios si hay algo más que podríamos estar haciendo de nuestra parte para rendir un servicio aún mejor, más honesto y eficaz.

Muchas veces cumplimos con lo que nuestros jefes nos piden, pero por sobre cualquier jefe está Dios.